**Percepción de la realidad - 11.8.2017**

**17)  Rabash 3, Art. 236, Toda la tierra está llena de Su gloria**

La expansión de la Luz superior vestida en toda la realidad se denomina quien da vida a la realidad y se revela en todo tipo de vestiduras que hay en el mundo, es decir en todo tipo de cosas materiales que se manifiestan ante nuestra vista. Todo es Luz del Creador, ya sea en vestiduras de la Torá, es decir en las letras de la Torá o en las letras de la oración, o entre cosas vanas. Cualquier discernimiento en esto es solo en relación a los receptores, es decir a quienes perciben. Hay personas que sienten que la Luz del Creador está vestida solo en la Torá y en la oración. Hay quien siente que la Luz del Creador está también en la combinación de letras de cosas vanas. Y hay quien no siente siquiera en las combinaciones de letras de la Torá y la oración que es la Luz del Creador en el estado que llena toda la realidad. Debido a que se realizó el Tzimtzum (restricción), que es el asunto del ocultamiento, no sienten que todo es Luz del Creador que se expande – o sea, la medida en la que los creados pueden conseguirlo, que se llama Luz que se expande dentro de la sensación de los creados, y fuera de lo que el Creador quiso que los inferiores consiguieran, se dice seguramente que “nadie puede percibirlo en absoluto”. Pero uno debe creer en el Tzimtzum, es decir que es solamente ocultamiento con el fin de corregir al hombre. Pero en realidad, “toda la tierra está llena de Su gloria”, que no hay ninguna realidad en el mundo fuera de la Divinidad, solo que el ocultamiento es únicamente en relación al hombre ya que antes que el hombre está preparado para alcanzar la verdad, debe creer que la verdad no es en base a su conocimiento y su sensación, sino “tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen”, que es solo con el fin de la corrección para que el hombre alcance su perfección, que se siente solo a sí mismo y ninguna otra realidad. Por eso, cuando el hombre pone su corazón en tratar de estar en la fe por encima de la razón, de ese modo lo prepara y lo corrige para lograr la revelación del rostro. Así está escrito en el sagrado Zóhar, que la Shejiná sagrada le dijo a Rabí Shimon Bar Yojai “no hay sitio vacante de ti”, es decir, que en todo tipo de ocultamientos que sintió, creía que aquí está la Luz del Creador,  y esto lo preparó hasta que alcanzó la revelación del rostro de Su Luz. Este es el asunto del tamaño de la fe, que retira al hombre de todo tipo de bajezas y ocultamientos, si este se fortalece en ella y pide al Creador que se revele. Este es el asunto al que se refirió mi padre y maestro: “huye, mi amado, hasta que lo desees”, es decir, que antes que uno está capacitado para la revelación de Su Luz, se le pide “huye mi amado”, esto es que no se revele ante los creados, por la razón que el ocultamiento es solamente la corrección de la creación.

Por ello uno tiene que reforzarse y rezar por estas dos cosas:

1. estar capacitado para la revelación de la Luz del Creador.

2. que el Creador le de la fuerza para reforzarse con fe por encima de la razón, que así se unen los Kelim listos para la revelación del rostro, según “Dios ilumine Su rostro hacia ti y presente ante ti paz”, como está escrito: “escucharé lo que habla Dios porque hablará sobre paz hacia su pueblo y hacia sus seguidores y no volverán a su tontera”.

**151) Rabash 3, Art. 68, Orden del trabajo**

En principio le toca a uno creer por encima de la razón que el Creador desea beneficiar  a Sus creados, por eso creó Sus creados e implantó en ellos el deseo y el anhelo de recibir placer. La razón es que este es solo el Kli de recepción de placer pues el hombre no disfruta sino de lo que desea – puede recibir pero no puede disfrutar puesto que el Kli de placer se llama deleite, anhelo, etc. Pero esto tiene que ser por encima de la razón, porque cuando mira dentro de la razón, no encuentra la providencia del Creador sobre el mundo como bueno y benefactor, sino lo contrario. Por eso se dice, que hay que creer por encima de la razón, y que así es. Y en realidad, si Su dominio es a nivel de bueno y benefactor, ¿por qué no se siente así dentro de la razón? Aprendimos que esto es por razón de la corrección de Neema de Kisufa (pan de vergüenza) por eso todo el tiempo que los creados no tienen Kelim de otorgamiento, no pueden ver la Luz porque están en la oscuridad. Y cuando uno cree en la bondad y el placer que hay por encima de la razón, alcanza la sensación en la razón y conoce el mal que hay en él. Es decir que cree que el Creador otorga tanta bondad y placer, y a pesar de que ve todo el bien por encima de la razón, entonces reconoce, es decir, que siente en todos los órganos la fuerza del mal que hay en el que recibe para sí, que es el que evita que reciba toda la bondad.  Resulta según esto que la fe por encima de la razón le causa que sienta el conocimiento del mal. Y la sensación del mal lo lleva luego a sentir el bien y el placer, porque el reconocimiento del mal en la sensación de los órganos provoca que corrija el mal. Y esto es principalmente mediante el rezo en el que pida a Dios que le dé todo en otorgamiento llamado adhesión, que por medio de estos Kelim se le revelará la meta en providencia explícita, es decir, que no tendrá que estar en ocultamiento, puesto que ya hay Kelim apropiados para recibir.

**35)  Rabash 2, Art. 44 (1990) "Qué es la guerra por la autoridad en el trabajo - 2 "**

Uno tiene que creer que todos esos pensamientos que le trae el deseo de recibir, se los envían del cielo y es porque uno quiere ir por el camino del otorgamiento y mientras tanto siente pereza en el trabajo, y por eso, debido a que uno rezó que el Creador le acerque para estar adherido a Él – lo cual es equivalencia de forma – por esto, cuando ven que el hombre está perezoso en el trabajo, le envían estos pensamientos extraños y el  hombre no puede aceptar estar bajo este dominio. Y esto le da un empuje, que debe superar el estado en el que se encuentra. Resulta de esto que de este mal, que uno siente que tiene un estado de bajeza del cual jamás imaginó que existiera dicha realidad en la que esté bajo tal dominio, por eso no debe impresionarse y huir del trabajo, sino que por el contrario, debe creer que el Creador ahora se está ocupando de uno, y lo está acercando a través de un estado de Ajoraim (posterior). Esto es como está escrito en el libro “Pri Jajam” (parte 2, pág. 67),  el verso “se parece mi amado a un ciervo”. ¿Qué hace el ciervo al huir? Devuelve su rostro hacia atrás. Así el Creador, al retirarse, Dios no lo permita, de Israel, devuelve Su rostro hacia atrás. Y entonces Su rostro se torna en Ajoraim, o sea, que añora y extraña volver a adherirse a Israel. Así nacen también en Israel las añoranzas y el anhelo de adherirse al Creador, y la medida de anhelo y añoranza es el rostro en sí. Se interpreta que Su intención es que de momento que el hombre se encuentra en estado de bajeza, se discierne que el Creador se alejó y se retiró de uno, y uno no tiene ningún deseo y ganas de trabajar, lo que significa que el Creador le dio al hombre forma sobre la espiritualidad, que no tiene ningún sabor, sino que por el contrario, uno quiere huir y olvidarse del trabajo completamente, y esto significa que el Creador le demuestra el estado de Ajoraim. Debido a que el “rostro” del Creador es Su deseo de beneficiar a Sus creados, el Ajoraim es lo contrario. Y, ¿por qué demuestra el Creador al hombre la parte posterior? Es premeditado, pues así el hombre recibe el empuje para adherirse al Creador, porque no puede permanecer en la bajeza. Resulta que aquí, en el estado de Ajoraim, está la interioridad del estado de “rostro”.

**27. Baal HaSulam, Shamati 42, ¿Qué significan las siglas ELUL en el trabajo?**

Es imposible obtener la revelación antes de recibir el discernimiento de Ajoraim (parte posterior), que representa el ocultamiento del rostro y de decir que esto es tan importante como la revelación de la Faz. Significa que uno debería sentir alegría como si ya hubiera adquirido la revelación del Rostro.

Sin embargo, uno no puede soportar y apreciar el ocultamiento como la revelación salvo cuando trabaja en estado de otorgamiento. En este caso puede decir: “No me preocupa lo que sienta durante el trabajo, porque lo único que me importa es mi deseo de otorgar al Creador. Si el Creador considera que obtendrá mayor satisfacción con mi trabajo en Ajoraim, entonces estaré de acuerdo”.

No obstante, si uno aún tiene chispas de recepción, comienza pensar que se le hace difícil creer que el Creador dirige el mundo a modo “Bueno y Benefactor”. Este es el significado de la letra Yud del nombre HaVaYaH, que es la primera letra, llamada “un punto negro que no contiene blanco”, es decir, total oscuridad y ocultamiento de la Faz.

Quiere decir que cuando uno llega a un estado en el que no tiene ayuda, su situación se vuelve negra, lo cual es el discernimiento más bajo en el Mundo Superior; y esto se convierte en Kéter para el de abajo, pues el Kli (vasija) de Kéter es un Kli de otorgamiento.

**125. Baal Hasulam, Shamati 191, Tiempo del descenso**

Es difícil describir el estado de descenso, el momento en que se pierden todas las labores y esfuerzos realizados desde el comienzo del trabajo hasta el tiempo mismo del descenso. A quien jamás ha probado el gusto y el sabor del servicio a Dios, esto le parece algo ajeno, ya que esto le sucede a aquéllos que se encuentran en grados elevados. Pero las personas comunes y corrientes no tienen conexión alguna con el servicio a Dios, sino sólo con las ansias del deseo de recibir, que está presente en el flujo del mundo, bañando al mundo entero con este deseo.

Sin embargo, debemos comprender por qué han llegado a tal estado. Después de todo, con o sin el consentimiento de uno, no existe cambio alguno por parte del Creador del Cielo o de la tierra. Él solamente se comporta como el Bien que hace el bien. De este modo, ¿cuál ha de ser el resultado de tal situación?

Debemos decir que viene a anunciar Su grandeza. Uno no necesita actuar como si no la valorara. Por el contrario, debe comportarse de acuerdo al temor que corresponde a Su majestad, para conocer el mérito y la distancia existente entre él y el Creador. Es difícil comprender esto con una mente externa, o tener cualquier noción posible de la conexión entre el Creador y la creación.Y en ese momento de descenso, siente que es imposible percibir algún tipo de conexión o pertenencia al Creador de acuerdo con la adhesión. Esto se debe a que siente que la servidumbre es algo extraño para el mundo entero.

En verdad, esto es ciertamente así; pero allí donde encuentras Su grandeza, encuentras Su humildad. Eso significa que el hecho de que el Creador le haya entregado este presente a la creación para permitirle conectarse y adherirse a Él, es algo que se encuentra más allá de la naturaleza.

Por lo tanto, cuando uno vuelve a conectarse, debe recordar siempre su tiempo de descenso, para así conocer y apreciar el valor del momento de la adhesión, y de este modo saber que ahora posee la salvación por encima del modo natural.

**90) Rabash 1, Art. 24 (1986) La diferencia entre caridad y regalo**

En el trabajo del Creador, si bien en principio tenía vigor y seguridad y gran importancia por la Torá y la oración, por tener gracia por parte de la Kedushá, que sentía que el trabajo del Creador era algo importante pero esto aún no se define como “carencia”, que el Creador pueda llenar esa carencia llamada “adhesión al Creador”. Debido a que el estado de “carencia y dolor por no tener adhesión al Creador” aun no era percibido en él, porque aún no invirtió esas fuerzas, porque entonces solo comenzó el trabajo.

Sin embargo, al pasar el tiempo en el que invirtió fuerzas y no ve llenado para su carencia, entonces comienza a formarse en él un estado de sufrimientos y dolores por haber invertido energías y no ver ningún avance en su trabajo. Entonces comienzan a llegar los pensamientos uno tras otro. A veces en chispas de desesperanza,  y a veces se refuerza y luego otra vez ve que cae de su estado, y así sucesivamente. Hasta que se acumula en él una carencia verdadera, que consiguió así el esfuerzo en ascensos y descensos, que de estos ascensos y descensos le quedan cada vez sensaciones de dolor por no haber conseguido aún la adhesión al Creador y así se colma la medida de esfuerzo en su totalidad, lo que se llama “Kli”, y así le llega el llenado por parte del Creador ya que ahora tiene un Kli verdadero. Resulta de esto que lo que vio, que ahora, después de varios años de trabajo iba marcha atrás, fue a propósito, para que sienta el dolor de no tener la adhesión al Creador. Resulta que cada vez debe ver cómo se acerca más al estado de la formación del Kli, llamado “carencia verdadera”, que la medida de la pequeñez y la grandeza de la carencia, está en la medida del sufrimiento que siente por no tener el llenado, llamado aquí “adhesión al Creador”, que todo su deseo sea únicamente dar contento al Creador. Y antes de finalizar la carencia completamente es imposible que llegue el llenado en su perfección.

**134) Baal HaSulam, Shamati 35, Acerca de la vitalidad de la Kedushá**

uno debe creer que estos estados le son enviados porque Arriba desean traerle Tikún (corrección), es decir, que uno reunirá Reshimot (reminiscencias) de estos estados, para poder comprender cómo es el mundo de una manera más intensa y más fuerte.

Estos estados reciben el nombre de Ajoraim (posterior). Y cuando uno trascienda estos estados, será recompensado con la manifestación de Panim (anterior), que significa que la Luz iluminará dentro de estos Ajoraim.

Hay una norma que indica que uno no puede vivir si no tiene un lugar dónde extraer placer y deleite. Entonces, cuando uno no puede recibir esto en el presente, debe recibir vitalidad del pasado o del futuro. Dicho de otro modo, el cuerpo busca vitalidad para sí por todos los medios que tiene a su alcance.

Entonces, si uno no está de acuerdo en recibir vitalidad a través de cosas materiales, el cuerpo no tiene más alternativa que acceder a recibirla de cosas espirituales; ya que no tiene otra opción.

Por ende, uno debe acceder a recibir placer y deleite de las vasijas de otorgamiento, ya que es imposible vivir sin vitalidad. Resulta que cuando uno se acostumbra a guardar la Torá y las Mitzvot (preceptos) Lo Lishmá (no en nombre de la Torá) –es decir, para obtener una recompensa a cambio del trabajo– puede vislumbrar algún beneficio para después, y así, puede trabajar con el cálculo del placer y del deleite que espera recibir más adelante.

No obstante, si uno trabaja no para ser recompensado, sino que desea trabajar sin obtener recompensa, ¿cómo puede imaginarse algo de lo cual recibir? Después de todo, no puede crear ninguna imagen, pues no tiene con qué formarla.

Por lo tanto, en Lo Lishmá, no hay necesidad de que a uno le envíen vitalidad desde Arriba, ya que lo obtiene a través de la imagen del futuro. Y desde Arriba, no dan lujos, solo lo imprescindible. Entonces, si uno quiere trabajar únicamente en beneficio del Creador y no tiene interés alguno en obtener vitalidad por medio de otras cosas, no hay más remedio que concederle vitalidad desde Arriba. Esto se debe a que uno demanda lo estrictamente necesario para subsistir, y luego recibe el sustento desde la estructura de la sagrada Shejiná (Divinidad).

**101) Rabash 3, Art. 587, El Superior esclarece para el inferior**

El superior esclarece a favor del inferior el GE (Galgalta ve Eynaim) (puesto que el prisionero no se libera a sí mismo). Y el superior hace Masaj (pantalla) sobre el MaN del inferior, o sea, la fuerza que rechaza, hasta que sea estado de recibimiento con el fin de otorgar. Solo entonces se capta la Luz en el MaN. Significa que el asunto del MaN es el estado del deseo de recibir. Esto se manifiesta en la oración, que la oración se llama elevación de MaN, y la respuesta a la oración se llama MaD, Luz directa, abundancia superior, otorgamiento.

Y esta oración, llamada MaN, necesita de condiciones, es decir que en el rezo haya corrección del Masaj, o sea, que la intención sea hacia el Creador, lo que se llama “Lishmá”. Y las fuerzas de obrar en Lishmá deben recibirse del superior porque el inferior no tiene fuerzas para comenzar el trabajo a no ser en nivel de Lo Lishmá, llamado deseo de recibir, porque solo Lo Lishmá le da primera fuerza de sacudo del inferior, porque cuando uno no encuentra sentido suficiente en los placeres materiales, entonces comienza a buscar los placeres espirituales.

Resulta que la raíz del trabajo del inferior es el deseo de recibir, y el rezo llamado MaN, sube arriba, entonces el superior corrige este MaN y pone sobre él la fuerza del Masaj que es el deseo de retener la abundancia, hasta que el inferior sabe por sí mismo que su intención es otorgar. Es decir que el superior otorga al inferior el sentido y el placer del deseo de otorgar, que al sentir el inferior la superioridad del Creador, entonces comienza a comprender que le conviene anularse a Él y anularse de su propia realidad.

Entonces Siente que el hecho que tiene una realidad, es solo porque Él lo desea así, que el Creador tiene deseo de que el inferior tenga una realidad pero él mismo quiere anular su realidad, entonces resulta que toda la vitalidad que siente es a cuentas de Lishmá, y no a cuenta de sí mismo.

Y cuando siente esta sensación, se discierne entonces que ya tiene la corrección del MaN. Entonces está listo para recibir el MaD, que ya no hay entre ellos ninguna contradicción, porque también el inferior quiere el beneficio del superior y no para sí mismo. Esto se discierne como que el superior le da al inferior el estado de Mojin, entonces le da también las vestiduras de Mojin, que le da al inferior la abundancia y también la fuerza del Masaj, que es el deseo de otorgar. Esto es el asunto “De Lo Lishmá se llega a Lishmá”.

**129) Rabash 3, Art. 42, Servir al Creador con alegría**

El sagrado Zóhar pregunta: está escrito – “el Creador está cerca de los que tienen el corazón roto”. Aquel que sirve al Creador, o sea, quien tiene la intención con el fin de otorgar, debería estar alegre por servir al Rey. Y si no tiene alegría durante esta labor, significa que le falta la apreciación de la grandeza del Rey. Por eso, si uno ve que no tiene alegría, entonces tiene que corregir, es decir pensar en la grandeza del Rey. Y si igualmente no siente, entonces tiene que orar al Creador, que el Creador le abra los ojos y el corazón, para que sienta la grandeza del Creador.

Y aquí se desarrollan dos estados:

a. Al no tener sensación de grandeza, el Rey tiene que sentir pena.

b. Uno tiene que estar alegre de que todas las penas provienen de las carencias de espiritualidad, y no como el resto de las personas que todas las carencias por las que se afligen, vienen solo con el fin de recibir.

Y uno debe saber quién le ha dado a uno este conocimiento, que debe lamentarse por la espiritualidad. Y por esto tiene que estar contento de que el Creador le haya enviado pensamientos sobre la carencia espiritual, que en sí misma se denomina salvación del Creador. Y por eso, uno debe estar contento.

**131) Baal HaSulam, Shamati 53, Acerca de la limitación**

El asunto de la limitación consiste en limitar el estado en el que uno se encuentra y no desear Gadlut (grandeza). Por el contrario, uno desea permanecer eternamente en su estado actual, y esto recibe el nombre de eterna Dvekut (adhesión). Independientemente del grado de Gadlut que uno posea, aun si uno posee la más mínima Katnut (pequeñez), si esta ilumina eternamente, se considera que se le ha otorgado Dvekut eterna.

No obstante, cuando uno desea más Gadlut, esto se considera un lujo.

Y a esto se refiere la frase “cualquier aflicción será remanente”, es decir, que la tristeza viene a la persona porque desea lujos. Este es el significado que cuando Israel vino a recibir la Torá Moisés llevó a la gente al pie del monte, como está escrito: “…y ellos se quedaron al pie del monte”. Har (monte, montaña) significa Hirhurim (reflexiones). Moisés los guió hasta el final del pensamiento, del entendimiento y de la razón, un grado del que no hay más bajo que él. Solamente entonces, cuando accedieron al estado de transitar por él sin vacilar ni desviarse, sino permaneciendo en ese nivel como si tuviesen la mayor adhesión,   y alegrándose por ello, eso es lo que significa “servir al Señor con alegría”. Esto se debe a que durante la Gadlut es irrelevante decir que Él les da trabajo para que estén con júbilo, ya que durante la Gadlut, la alegría viene por sí sola. En lugar de eso, el trabajo del júbilo les es impartido durante el tiempo de Katnut, para que puedan sentir alegría a pesar de sentir Katnut. Y este es un gran trabajo.

Esto se conoce como la principal parte del grado, que es un estado de Katnut. Este estado debe ser permanente, y la Gadlut solamente es un añadido. Además, uno debe anhelar lo principal, y no los agregados.

**152) Baal Hasulam, Shamati 16, ¿Qué significan “El día del Señor” y “La noche del Señor”, en el trabajo?**

 “El día del Señor” significa que La Providencia mediante la cual el Creador dirige el mundo– claramente adopta la forma de la bondad y beneficencia. Por ejemplo, cuando uno reza, su plegaria es contestada de inmediato, y recibe aquello por lo que rezó, y uno triunfa dondequiera que se dirige. Esto es llamado “el día del Señor”. No obstante, la oscuridad, que es la noche, significa la ocultación del Rostro. Esto hace que en uno surjan dudas sobre la bondad y beneficencia de la Providencia y pensamientos ajenos. Dicho de otro modo, el ocultamiento de la Providencia despierta en uno estas ideas y estos pensamientos ajenos. Esto es llamado “oscuridad” y “noche”. Es decir, uno experimenta un estado en el que siente que el mundo se le ha tornado oscuro.

De este modo se puede interpretar lo que está escrito: “¡Ay de quienes desean el día del Señor! ¿Para qué desean el día del Señor? Este es oscuridad, y no Luz”. El hecho es que aquellos que aguardan el día del Señor, están esperando que se les conceda la fe por encima de la razón, que la fe sea tan fuerte como si estuvieran viendo con sus propios ojos, con plena certeza de que es así, es decir, que el Creador dirige el mundo beneficiosamente.

En otras palabras, no quieren ver cómo el Creador dirige el mundo beneficiosamente, porque la acción es opuesta a la fe. O dicho de otro modo, la fe se encuentra precisamente donde se opone a la razón. Y cuando uno lleva a cabo algo en contra de la razón, se dice que es “fe por encima de la razón”.

Esto implica que creen que la Providencia del Creador sobre los creados es bondadosa. Y mientras no lo ven con absoluta certeza, no dicen al Creador: “Queremos ver la bondad y beneficencia visualizadas dentro de la razón”. Por el contrario, desean que permanezca en ellos como “fe por encima de la razón”. Pero piden al Creador que les otorgue una fuerza tal, que esta fe sea tan potente como si la estuvieran viendo dentro de la razón. Es decir que no haya diferencia entre la fe y el conocimiento dentro de la razón. A esto se refieren aquellos que desean adherirse al Creador con “el día del Señor”.

En otras palabras, si lo perciben como conocimiento, entonces la Luz de Dios, llamada “Abundancia Superior”, irá a las vasijas de recepción llamadas “Kelim de Prúda” (vasijas de separación). Y ellos no desean esto, porque iría al deseo de recibir, que es opuesto a la Kedushá (Santidad), la cual se opone al deseo de recibir auto gratificación. Por el contrario, ellos desean adherirse al Creador, y esto solamente puede conseguirse mediante la equivalencia de forma.